

Tercer Domingo: “Domingo de la acogida” (Gaudete)

PALABRA DE DIOS

Is 61, 1-2a.10-11: *Desbordo de alegría en el Señor.*

Sal: Lc 1: *Mi alma se regocija en mi Dios.*

1Tes 5,16-24: *Consérvense irrepachables en todo su ser, hasta la Venida del Señor.*

Evangelio: Jn 1,6-8.19-28: *En medio de Ustedes hay alguien a quien no conocen.*

⁶ Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan.

⁷ Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

⁸ El no era luz, sino el testigo de la luz.

¹⁹ Este es el testimonio que dio Juan, cuando los judíos enviaron sacerdotes y levitas desde Jerusalén, para preguntarle: «¿Quién eres tú?».

²⁰ El confesó y no lo ocultó, sino que dijo claramente: «Yo no soy el Mesías».

²¹ «¿Quién eres, entonces?», le preguntaron: «¿Eres Elías?». Juan dijo: «No». «¿Eres el Profeta?». «Tampoco», respondió.

²² Ellos insistieron: «¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?»

²³ Y él les dijo: «Yo soy una voz que grita en el desierto: Allanen el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías».

²⁴ Algunos de los enviados eran fariseos,

²⁵ y volvieron a preguntarle: «¿Por qué bautizas, entonces, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?».

²⁶ Juan respondió: «Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay alguien al que ustedes no conocen:

²⁷ él viene después de mí, y yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia».

²⁸ Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán donde Juan bautizaba.



COMENTARIO

BENEDICTO XVI. *ÁNGELUS Domingo 14 de diciembre de 2008.*

Este domingo, tercero del tiempo de Adviento, se llama domingo "Gaudete", "estad alegres", porque la antifona de entrada de la santa misa retoma una expresión de san Pablo en la carta a los Filipenses, que dice así: "Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito: estad alegres". E inmediatamente después añade el motivo: "El Señor está cerca" (Flp 4, 4-5). Esta es la razón de nuestra alegría. Pero ¿qué significa que "el Señor está cerca"? ¿En qué sentido debemos entender esta "cercanía" de Dios? El apóstol san Pablo, al escribir a los cristianos de Filipos, piensa evidentemente en la vuelta de Cristo, y los invita a alegrarse porque es segura. Sin embargo, el mismo san Pablo, en su carta a los Tesalonicenses, advierte que nadie puede conocer el momento de la venida del Señor (cf. 1 Ts5, 1-2), y pone en guardia contra cualquier alarmismo, como si la vuelta de Cristo fuera inminente (cf. 2 Ts 2, 1-2). Así, ya entonces, la Iglesia, iluminada por el Espíritu Santo, comprendía cada vez mejor que la "cercanía" de Dios no es una cuestión de espacio y de tiempo, sino más bien una **cuestión de amor: el amor acerca. La próxima Navidad nos recordará esta verdad fundamental de nuestra fe y, ante el belén, podremos gustar la alegría cristiana, contemplando en Jesús recién nacido el rostro de Dios que por amor se acercó a nosotros.** A esta luz, para mí es un verdadero placer renovar la hermosa tradición de la bendición de las estatuillas del Niño Jesús que se pondrán en el belén.

TEXTOS EUCOLÓGICOS PARA PROFUNDIZAR

1- De la eucología mayor. Prefacio de Adviento III⁶: *La doble espera de Cristo.*

A Él que había sido anunciado por los profetas,
la Virgen Madre lo llevó en su seno con amor inefable;
Juan Bautista proclamó la inminencia de su venida
y reveló su presencia entre los hombres.

**El mismo Señor nos concede ahora
preparar con alegría el misterio de su nacimiento,
para que su llegada nos encuentre
perseverantes en la oración
y proclamando gozosamente su alabanza.**

⁶ El siguiente prefacio se dice en las Misas del tiempo desde el 17 hasta el día 24 de diciembre, y en las restantes Misas que se celebran durante este mismo tiempo y no tienen prefacio propio.

2- De la eucología menor. Oración Colecta.

Dios y Padre nuestro,
que acompañas bondadosamente a tu pueblo
en la fiel espera de nacimiento de tu Hijo,
concédenos festejar con alegría su venida
y alcanzar el gozo que nos da su salvación.

TAREA: recordar los textos de los domingos anteriores: perseverantes en la oración y proclamando gozosamente su alabanza.